Visión | Orando a favor de otros

Génesis 18:16-33

Dios nos ha dado promesas de que seremos bendecidos y que también seremos bendición a otras personas, y una forma de que otras personas sean bendecidas por medio de nosotros, es cuando oramos e intercedamos por ellas.

Dios muestra a los suyos lo que va a hacer. Génesis 18:16-18 *Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos.*

17Y Jehová dijo: ***¿Encubriré yo a Abraham*** *lo que voy a hacer, 18 habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?*

Dios le había aparecido a Abraham en el encinar de Mamre para darle promesa; cuando aquellos varones se levantaron de estar con él, antes de irse, Dios dice que no va a encubrir a Abraham lo que va a hacer; Abraham iba a ser una nación grande y fuerte, estaba bajo promesa; en él serían benditas todas las naciones de la tierra; Dios no le iba a encubrir lo que iba a hacer.

Nuestra intercesión bendecirá, librará y salvará. Por la promesa que Dios nos ha dado, él nos hará saber las cosas que van a suceder; él siempre nos revela, nos advierte, nos alerta, para que nosotros clamemos, oremos e intercedamos a favor de otros.

Dios confía en los suyos, y hará venir sus promesas sobre ellos. Génesis 18:19 *Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*

Dios sabe que Abraham mandará y enseñará a los suyos a amar a Dios, a obedecerle y a servirle; y de esta manera el Señor haría venir sobre Abraham todas las bendiciones que le había prometido. Cada redimido por la sangre de Cristo debe enseñar la palabra y ser de testimonio y ejemplo a su familia, y Dios hará venir sus promesas sobre él.

El pecado agravado en extremo. Génesis 18:20 *Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, 21 descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. 22 Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová.*

El pecado era tan grande en aquellas ciudades que hubo clamor contra ellas. Dios le dice a Abraham: *"he decidido bajar a ver si en realidad han hecho todas las cosas malas que me han dicho. Y si no las han hecho, yo lo sabré."*

Dios le dice que iba a destruir a Sodoma, pero en ese lugar vivía su sobrino Lot con su familia. Abraham sabe que era inminente el castigo para aquellas ciudades, pero allí vivían sus parientes; así que él decide interceder a favor de ellos.

Nunca debemos dejar de interceder, antes, debemos clamar por la misericordia de Dios para que él salve y libre.

Abraham se acerca a Dios para interceder. Génesis 18:23-26 Y se acercó Abraham y dijo: *¿Destruirás también al justo con el impío? 24 Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? 25 Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? 26 Entonces respondió Jehová: si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.*

Había intensidad en la intercesión de Abraham. Es lo que debemos hacer nosotros cuando vamos a interceder a favor de otros; debemos acercarnos a Dios y meter todo el corazón a clamar, orar e interceder a favor de otros.

Abraham insiste en interceder. **Génesis 18: 27-28** *Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. 28 Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.*

Abraham sabe que la destrucción es inminente, pero él insiste en orar a favor de su sobrino Lot y su casa. Debemos insistir en la intercesión a favor de otros, buscando y esperando la misericordia del Señor.

Perseverando en la intercesión. Génesis 18: 29-32 *Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: no lo haré por amor a los cuarenta. 30* Y dijo: *No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. 31 Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte. 32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.*

Abraham no desmaya, no se cansa y sigue intercediendo. Debemos interceder sin desmayar y siempre esperando ver la respuesta de Dios. Abraham siempre tuvo una respuesta de Dios cada vez que oraba. El seguía clamando para que Dios tuviera misericordia de Lot, quien vivía en Sodoma, la ciudad que sería inminentemente destruida. Aunque Dios siempre le dijo que por amor a los justos que hubiera en aquella ciudad no la destruiría, él seguía intercediendo. Cuando intercedemos a favor de otros siempre habrá una respuesta de Dios.

El propósito de la intercesión de Abraham era de que su sobrino Lot fuera salvo de aquella destrucción. Dios le había dicho que, si hubiera diez justos en aquella ciudad, él no la destruiría, pero no hubo ni siquiera diez justos. La destrucción vino a aquella ciudad, pero a causa de la intercesión de Abraham, el Señor mandó a que Lot y su familia salieran de allí. Dios les dijo que escaparan por sus vidas y que no miraran atrás.

Abraham intercedió y pudo cómo Dios salvó a Lot y a sus hijas.

En medio de cualquier situación que otros atraviesan, oremos e intercedamos a favor de ellos, y Dios siempre responderá.

Mensaje | La Intercesión de Jesús

Juan 17:9-20 "*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. 13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. 16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.*

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,"

Aprender **Juan 17:20**

Es importante hacer oración y rogar por todas las personas que el Señor nos ha dado para que guiemos, enseñemos e instruyamos en su camino. Somos responsables de orar y rogar por la familia que Dios nos ha dado; somos responsables de orar y rogar por las almas que el Señor ha puesto en nuestro camino, a quienes le hemos hablado la palabra, y le hemos predicado el evangelio del Señor. Debemos mirar el ejemplo de Jesús cuando ora y ruega al Padre por sus discípulos y por todos los que iban a creer en él por la predicación de ellos.

Rogar por los que Dios nos ha dado. Juan 17:9-11 "*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti."*

Todos debemos orar por los que Dios nos ha dado; hay que rogar al Padre, reconociendo que necesitamos de su ayuda y de su dirección para poder vivir en este mundo. Jesús no estaba rogando por el mundo, él estaba rogando al Padre por los discípulos; oraba por esos que Dios le había dado; él ruega al Padre, porque ellos seguirían en este mundo. Los que Dios le había dado a Jesús le pertenecían a Dios, pero él se los dio a Jesús; Jesús dice: "*ruego por los que me diste, porque son tuyos".* Los que Dios te ha dado son de él; tu familia, esas almas a las que les predicas y enseñas la palabra de Dios, pero te toca a ti rogar por ellos.

Orar para ser guardados de este mundo. Juan 17:15,*16* *"No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. 16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo*."

Jesús no estaba rogando para que Dios los quitara del mundo, sino que rogaba para que fueran guardados de este mundo, de los afanes y ansiedades; de las cosas que el enemigo quiera poner en ellos para apartarlos; él ruega para que fueran guardados del pecado y la contaminación de este mundo; él ruega para

que fueran guardados de la maldad y de la corriente perversa de este mundo; Jesús ruega para que ellos perseveren hasta el fin.

Orar para ser santificados en la Verdad. Juan 17:17 "*Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.*"

Jesús sabe que es la palabra de Dios la que nos santifica, la que nos enseña a ser obedientes, a ser hacedores de la palabra, y él ruega al Padre para que santifique en su verdad a los que él le dio. La palabra de Dios debe abundar en nuestros corazones, debe estar continuamente en nuestra mente y en nuestra boca, es ella la que nos santifica, y debemos orar para que esos que el Señor nos ha dado, sean santificados en la verdad.

Rogar por los que vendrán al conocimiento de Dios. Juan 17:20 "*Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos*," Jesús está rogando por todos los que iban a creer en él por la predicación de sus discípulos; esto quiere decir que en esta oración que hace Jesús cuando estuvo en la tierra, no sólo la está rogando por los discípulos que estaban con él, sino por todos los que creerían en él después de los discípulos, por los que hemos creído en la actualidad, y por los que van a creer por la predicación de la palabra.

Al igual que Jesús rogó, nosotros también debemos rogar al Padre por nuestra familia, oremos por los que él nos ha dado, oremos por los que ya están en el camino de Dios, y oremos por los que se convertirán y vendrán a sus pies por la predicación de la palabra.